

PLASMODIUM



DIEGO FABRICIO GONZALEZ MELLANES
ENFERMEDADES INFECCIOSAS

Plasmodium es un género de protistas apicomplejos de la clase Aconoidasida, orden Haemosporida y familia Plasmodiidae del que se conocen más de 175 especies. El parásito siempre tiene dos hospedadores en su ciclo vital: un mosquito que actúa como vector y un hospedador vertebrado.

Los síntomas pueden ser leves o potencialmente mortales. Los síntomas leves son fiebre, escalofríos y dolor de cabeza. Los graves incluyen fatiga, confusión, convulsiones y dificultad para respirar.

Los lactantes, los menores de 5 años, las mujeres embarazadas, los viajeros y las personas con VIH o sida corren más riesgo de sufrir una infección grave.

El paludismo puede prevenirse evitando las picaduras de mosquitos y tomando medicamentos. Los tratamientos pueden evitar que los casos leves empeoren.

Mayoritariamente, el paludismo se transmite a las personas por la picadura de hembras infectadas del mosquito *Anopheles*. Las transfusiones de sangre y las agujas contaminadas también pueden transmitir el paludismo. Los primeros síntomas pueden ser leves, similares a los de muchas enfermedades febriles y, por eso mismo, difíciles de reconocer como indicativos de paludismo. De no tratarse, el paludismo por *P. falciparum* puede desembocar en un cuadro clínico grave y causar la muerte en 24 horas.

Hay cinco especies de parásitos del género *Plasmodium* que causan paludismo en el ser humano. De ellas, las que encierran mayor peligro son dos: *P. falciparum* y *P. vivax*. *P. falciparum* es el más mortífero de los parásitos palúdicos y también el más prevalente en el continente africano, mientras que en la mayoría de los países de fuera del África subsahariana el parásito predominante es *P. vivax*. Las otras especies que pueden infectar a los humanos son *P. malariae*, *P. ovale* y *P. knowlesi*.

Los primeros síntomas más comunes del paludismo son fiebre, dolor de cabeza y escalofríos.

Los síntomas suelen aparecer a los 10-15 días de la picadura.

Los síntomas pueden ser leves, especialmente si la persona no ha sufrido antes la infección. Como algunos no son específicos del paludismo, conviene someterse a la prueba cuanto antes.

Algunos tipos de paludismo pueden causar enfermedades graves y la muerte. Los lactantes, los menores de 5 años, las mujeres embarazadas, los viajeros y las personas con VIH o sida corren más riesgo. Los síntomas graves incluyen:

- cansancio y fatiga extremos
- deterioro del estado de conciencia
- convulsiones
- dificultad para respirar
- orina de un color oscuro o con sangre
- coloración amarillenta de los ojos y la piel
- hemorragias anormales.

Las personas con síntomas graves deben recibir cuidados de emergencia rápidamente. Un tratamiento precoz para un cuadro leve de paludismo puede evitar que la infección se agrave.

La infección por paludismo durante el embarazo también puede causar el parto prematuro o que el bebé tenga bajo peso al nacer.

El paludismo puede prevenirse evitando las picaduras de mosquitos y con medicamentos. Consulte con un médico acerca de recibir tratamiento antes de viajar a zonas en las que el paludismo sea común.

Reduzca el riesgo de contraer paludismo evitando las picaduras de mosquitos:

- Use mosquiteros cuando duerma en lugares donde el paludismo está presente.
- Use repelente de mosquitos (que contenga DEET, IR3535 o Icaridina) después del anochecer.
- Utilice serpentín fumigante y vaporizadores.

- Vista indumentaria de protección.
- Use mosquiteros en las ventanas.

Control de vectores

El control de vectores es un componente fundamental de las estrategias de control y eliminación del paludismo, pues resulta muy eficaz para prevenir la infección y reducir la transmisión de la enfermedad. Las dos intervenciones básicas son el uso de mosquiteros tratados con insecticida y la fumigación de interiores con insecticidas de acción residual.

La aparición de mosquitos *Anopheles* resistentes a insecticidas hace peligrar ahora el progreso de la lucha mundial contra el paludismo. Como se explica en el último *Informe mundial sobre el paludismo*, hay también otras amenazas ligadas al uso de mosquiteros tratados con insecticida, en particular un acceso insuficiente, la pérdida de mosquiteros (por las tribulaciones propias de la vida cotidiana) a un ritmo superior al de reemplazo y el cambio de conducta de los mosquitos, que parecen atacar más temprano, antes de que las personas se acuesten, y descansar al aire libre, evitando así la exposición a insecticidas.

Quimioprofilaxis

Las personas que viajen a zonas en las que el paludismo es endémico deben consultar a su médico varias semanas antes de partir. El profesional médico determinará qué medicamentos profilácticos son apropiados para el país de destino. En algunos casos, es preciso empezar a tomarlos entre dos y tres semanas antes de partir. Todos los medicamentos profilácticos deben tomarse siguiendo la pauta prescrita mientras se esté en la zona en la que existe riesgo de contraer la enfermedad, y su administración debe continuar durante cuatro semanas d